

CÁCERES Y SU LEGIÓN DE ADMIRADORAS

Escribe: Milagros Martínez Muñoz.

Estando ya anciano el mariscal Cáceres y viviendo en su apacible retiro de Miraflores, concedió en noviembre de 1915 una interesante entrevista al diario “**La Crónica**”*, en la que reveló facetas poco conocidas de su vida, entre recuerdos, anécdotas y detalles curiosos, como que fue muy admirado por las damas de Arica, cuando de joven teniente estuvo allí de guarnición por el año 1854. El héroe trajo a su mente aquellos días felices y recordó al “*personal femenino*” que formó su legión de admiradoras. Dijo exactamente lo siguiente:

*“Los mejores días de mi vida, durante mi juventud, por supuesto fueron los pasados en Arica, cuando estuvimos de guarnición, antes de la toma de Arequipa. ¡Tuve gran partido entre las muchachas y me divertí mucho! Figúrese usted que cuando llegamos, las familias se encerraron a cartabón en sus casas, celosas de nosotros. Y pasamos muchos días, en la más completa y aburrida soledad. Hasta que una tarde al pasar por una calle, divisé tres lindas niñas asomadas a la ventana de su casa. Venciendo mi timidez, me acerqué a ellas y les pedí un vaso de agua, “**que no había podido conseguir durante el día**”. Y me hicieron pasar a un salón y no sólo me dieron agua, sino riquísimos dulces y me invitaron para tomar el té, al día siguiente. Desde luego acepté la invitación, estuve puntualmente, a la cita. Ya no eran tres muchachas solamente, sino hasta seis. Y conforme se repitieron las visitas, iba engrosándose el personal femenino. ¡Qué simpáticas reuniones tuvimos ahí, en adelante! ¡Era una familia muy distinguida y muy amable!”.*

*Esta entrevista fue íntegramente publicada por Luis Guzmán Palomino en su libro “**Cáceres Inmortal**”, Comisión Nacional del Sesquicentenario del Natalicio del Gran Mariscal Andrés A. Cáceres, Lima, 1990, pp. 272-276.